¿Bronisław Ferdynand Trentowski como un filósofo utópico?

Bronisław Ferdynand Trentowski (1808 – 1869) fue un filósofo polaco, uno de los más importantes de los tiempos de romanticismo, un creador de la *filosofía nacional*, por algunos investigadores clasificado como un *mesianista*, aunque es una tipificación inadecuada y confusa, porque su obra filosófica se diferencia mucho de las propuestas de los autores – verdaderamente *mesianistas* – como Jan Maria Hoene-Wroński o Adam Mickiewicz[[1]](#footnote-1). Después de un periodo corto de escribir en alemán, al principio de los años 40 del siglo XIX, empezó a escribir (casi solo) en polaco y desarrollar temas más urgentes para la sociedad polaca – una comunidad sin rey y sin patria. Aunque en su obra es posible encontrar un montón de los textos de intervención, este autor, como uno de los pocos filósofos polacos, intentó crear un sistema filosófico completo y coherente. Trentowski en toda su obra fue influido por idealismo alemán, aunque quería superar sus limitaciones.

Su proyecto filosófico a menudo, por las personas que no conocen bien su pensamiento, está interpretado como la copia del método hegeliano (de su dialéctica), aunque Trentowski propuso su propio método. *Różnojednia* – porque así se nombra su método – consta de la afirmación (*twierdzenie*), la negación (*przeczenie*) y se termina en *różnojednia* (un neologismo creado de las palabras *diversidad* y *uno* o *unidad*). Entonces, en la teoría de Trentowski no hay *Aufhebung* (superación) como en el caso de la filosofía de Hegel. En otras palabras – filósofo polaco postula que en el procedimiento filosófico que se dirige a *różnojednia*,las posiciones contrapuestas no se superen sino se asocien, se concilien, entonces sobreviven las dos en la forma tercera, la más perfecta. Aunque este modelo sobre todo se refiere al conocimiento[[2]](#footnote-2) y describe el método de filosofar, Trentowski describe con él la historia de la filosofía, la educación (un tema para él muy importante[[3]](#footnote-3)) y también la teoría de la política.

Buscar el pensamiento o proyecto utópico en la obra de Trentowski es fácil, aunque este filósofo no pertenece a los principales autores utópicos. El potencial utópico más fuerte tiene su obra *Bożyca.* *Wiara słowiańska, czyli etyka piastująca wszechświat* (*Bożyca.* *La fe eslava o la ética que gobierna el universo*), 1847-48, hasta hoy en día no editada en completo, en la cual Trentowski describe la antigua fe eslava (enfocándose sobre todo en la fe polaca). En esta obra el filósofo presenta una utopía retrospectiva que se refiere al antiguo orden político y social de los pueblos eslavos, antes de su cristianización. Les presenta como pueblos democráticos, libres por dentro, que no conocieron a la esclavitud, con un orgullo y honor fuerte, con una política justa, con mucho respeto al poder de los mayores, de los sabios y a la tradición. Como un enemigo principal presenta Trentowski a los pueblos germánicos que trajeron con sus espadas el orden feudal, la esclavitud y la fe corrupta, que guió los eslavos a la dependencia del papa y del imperio germánico. Esta obra, aparte de buscar la identidad para la nación dividida entre tres imperios, sin la autonomía política ni Estado, es una respuesta al desarrollo de diferentes teorías y proyectos paneslavos (compara con [Trentowski (2017) *Bożyca*. Warszawa: Fundacja Augusta hr. Cieszkowskiego]

Aunque esta obra dedicada al tema de religión cumple muchas de las exigencias para ser una utopía, el caso más interesante, porque menos obvio, es la obra política de Trentowski. En año 1843 el autor publicó en polaco un libro importante - *Stosunek filozofii do cybernetyki, czyli sztuki rządzenia narodem* (*La relación de la filosofía con la cibernética, o el arte de gobernar una nación*). Es una obra dedicada a la teoría política en la cual el filósofo polaco intentó describir las reglas generales de la política, describir el modelo general del funcionamiento de la política. Aparte de ser un libro filosófico, es un intento que se puede colocar en las disciplinas como politología o sociología.

La base para su teoría política es su posición en cuanto a la naturaleza del ser humano. Cada ser humano puede ser (o debe volverse en) un Dios-hombre, un ser consciente de la parte divina de la cual consta. Si lo reconoce, va a saber que “la religión es un síntoma natural de una añoranza del hombre a Dios, la política es también un síntoma natural de la aspiración a la libertad; la primera es la adoración de Dios de más allá, la segunda es servir a dios de la Tierra, entonces al espíritu humano[[4]](#footnote-4)” [Walicki (2014) *Instroducción*. Warszawa: PWN, XXXVI]. Para Trentowski está claro que el hombre tiene la doble vocación que viene de su doble naturaleza[[5]](#footnote-5) – la divina y la humana – entonces nos dice: “nuestro yo (*jaźń*) es para el cielo la religión, para la tierra es política” [Trentowski (2014) *Stosunek filozofii do cybernetyki czyli sztuki rządzenia narodem*. Warszawa: PWN, 18]. Planteándolo así, interpreta la política como una de las vocaciones básicas para el hombre, estando de acuerdo con los filósofos como p. ej. Aristóteles. Por esto su obra tiene un nivel básico y general, Trentowski quiere presentar la base para el pensamiento político universal, sin entrar en las circunstancias geográficas ni históricas[[6]](#footnote-6).

El libro se divide en tres partes generales – tres, porque el método de *różnojednia* consta de tres etapas. Primer etapa es la afirmación (*twierdzenie*), que es un historicismo político, lo son unos movimientos conservadores que se basan en la realidad política y quieren conservarla. Este etapa (y también agrupaciones que pertenecen a esta corriente) se basan en la experiencia – la historia nos enseña cómo funciona el mundo, la política y cuáles son las decisiones eficaces. Esta postura tiene su oposición – *przeczenie* (la negación), nombrándolo en el vocabulario de Trentowski. Es el radicalismo que es una teoría alejada de la vida, una intención de gracias a las fuerzas de la mente humana inventar el sistema nuevo y gobernar bien. Estas dos, en la opinión de Trentowski, son unilaterales y por esto falsas. Ni una ni otra no es la política ni el conocimiento de la política verdadero. Lo es el tercer etapa – *różnojednia* de historicismo y de radicalismo: filosofía política.

Para Trentowski filosofía política es una teoría general del desarrollo político, por otro lado, es una tipología del pensamiento político. Es un saber verdadero en cuanto a campo político. Para saber algo sobre la política es imprescindible conocer la filosofía política, entonces reconciliar las dos oposiciones en una ciencia compleja. Lo importante es subrayar, que filosofía política se para al nivel de saber – historicismo y radicalismo son imperfectos modos de conocer que se perfeccionan en la filosofía política que es el fin del saber. Esta ciencia postulada y explicada por Trentowski no se refiere a la acción política, se para en el momento cuanto el hombre sabe y no le ofrece más.

 Al fin del libro aparece el capítulo corto que se refiere directamente al título del libro – al arte de gobernar. Este arte se llama cibernética, es el primer caso del uso de esta palabra con este significado en la lengua polaca. Es un capítulo muy corto, increíblemente corto comparándolo con más o menos 150 páginas de descripción de historicismo, radicalismo y filosofía política. El último capítulo se refiere a la verdadera acción política. En la presentación del filósofo polaco filosofía política es algo diferente que cibernética. La primera se guía por las reglas generales, la segunda únicamente por las cuestiones prácticas, siempre deciden las circunstancias actuales y concretas, lo importante es siempre reconocer bien la situación actual.

Este capítulo es un poco misterioso teniendo en cuenta el título y la escasez de la información sobre el arte de gobernar y el propio ciberneta, el maestro de gobernar. Hay unas interpretaciones canónicas – p. ej. esta presentada por Walicki: el ciberneta (la persona que gobierna) es un pragmatista político, un efectivo táctico y técnico de la actividad política, es una persona que sabe usar las herramientas y las formas de gobernar adecuadas para las cambiantes circunstancias históricas [Walicki (2014), *Introducción*. Warszawa: PWN, XL]. Para este investigador el ciberneta es un ideal de un realista político, de una mente sobria.

Esta interpretación del personaje presentado en la obra se relaciona con otro técnico de gobierno – el príncipe de Machiavelli, que también aparece en el texto de Trentowski. También aparece en la obra otra figura bien conocida de la historia de pensamiento político – el rey-filósofo de Platón. Esta observación es importante – hay dos posibilidades de entender el cuento de Platón sobre el país perfecto: 1) entenderlo como la metáfora de la alma humana; 2) entenderlo como una “verdadera” propuesta política. En el caso de segunda opción entramos al tema de utopía (o distopía).

Walicki, interpretando la figura de ciberneta, no explica la relación entre filosofía política y el técnico de gobierno. El historiador polaco no explica porque Trentowski escribe tanto sobre los tres grados de saber sobre política para al final describir solo en pocas palabras la figura de gobernante, pero en su interpretación señala algunas características de esta figura. La más importante, porque no tiene nada que ver con los tres elementes del saber, es la capacidad de reconocer la realidad (el presente) y adaptarse a sus reglas.

La otra posibilidad interpretativa es entender la figura del ciberneta, este hombre pragmático y sobrio, como una utopía, utopía de buen gobierno.

Trentowski no se refiere mucho en su obra en cuanto a la utopía. Sin embargo, nos queda una información interesante: “La ciencia en sí, entonces la teoría, es aquí solo un ensueño vano e inútil, una invención de las mentes vanidosas y engreídas. El país no es un cadáver, en el cual se puede estudiar anatomía y fisiología política, pues la teoría guía solo a las Utopías” [Trentowski, *Stosunek filozofii do cybernetyki czyli sztuki rządzenia narodem*. Warszawa: PWN]. Como vemos, la teoría pura es menospreciada por Trentowski. La nombra utopía, pero no en el sentido que nos interesa – entonces no como una creación y descripción de un sistema político y social mejor, más justo – pero como algo alejado de la vida y de la realidad. El filósofo no comenta aquí la ambición de proponer un nuevo orden social, sino comenta el método de crear este sistema y su origen – origen totalmente especulativo.

Walicki, comentando el significado de radicalismo dice: “Radicalismo, en cambio, representó una posición jerárquicamente mayor, de ”negación” – la esfera de la teoría que nos dice que debería ser” [Walicki (2014) *Introducción*. Warszawa: 2014, XXXXIX]. Estas dos afirmaciones no se contradicen – esta menospreciado el método o el saber especulativo puro pero al mismo tiempo se aprecia el potencial del cambio que está en radicalismo.

Recordemos el sentido de utopía, que nos interesa aquí – preguntamos por una utopía como un sistema postulado, que tiene ambición a mejorar la realidad social y política. Shmuel Eisenstadt en uno de sus ensayos, comentando las similitudes entre las utopías judías y cristianas dice, que para estos círculos culturales es típico que una utopía define nuevos centros sociales y políticos para cumplir sus promesas [Eisenstadt (2009) *Utopía y modernidad: un análisis comparativo de las civilizaciones*. Warszawa: Oficyna Naukowa, 252]. Otro comentario importante de este sociólogo e historiador de las ideas se refiere a la perspectiva espacio-temporal. Eisenstadt dice, que para la utopía lo típico es crear visiones de un nuevo tipo de orden social-político, que exceden el tiempo y el espacio [Eisenstadt (2009) *Utopía y modernidad: un análisis comparativo de las civilizaciones*. Warszawa: Oficyna Naukowa, 135]. En el caso de utopía no se presta la atención a estas dos formas principales de conocer – a tiempo y a espacio.

Con esta definición se vuelve más claro porque la figura del ciberneta se puede entender como una utopía de buen gobierno. Primero, es una figura creada por Trentowski, es este *nuevo circulo socio-político* que destaca Eisenstadt. Lo es particularmente visible en este caso, porque la existencia de ciberneta, en la opinión de Trentowski, no excluye ni los sistemas ni otras figuras políticas ya existes tanto en presente, como en la historia de las sociedades. Trentowski establece una nueva figura, aditiva a los órdenes que ya existen. Pero esta cuestión es más interesante en cuanto al contexto espacio-temporal.

Como ya hemos visto, tanto historicismo como radicalismo están asignados a un tiempo concreto – en primer caso al pasado, en segundo caso al futuro. Además, historicismo también se relaciona con un espacio, porque la tradición o la historia es siempre relacionada con un región concreto. El ciberneta, que siempre esta guiado por las circunstancias actuales, por lo presente, por el reconocimiento de lo presente, en algún modo excede el tiempo. También excede el espacio, porque no se relaciona con una tradición e un región concreto sino con el espacio en el que esta. El ciberneta vive y actúa fuera del tiempo y del espacio, porque está en ”siempre ahora” y ”siempre aquí”.

Otro elemento utópico en esta figura es su relación con el saber. Tres grados de saber político – historicismo, radicalismo y filosofía política son insuficientes para gobernar. El saber no es suficiente para satisfacer las exigencias de la realidad. Ni afirmación con negación, ni *różnojednia* no dan lo suficiente para dominar el arte de gobernar. Este comentario que parece trivial revela un problema importante – el ciberneta, esta figura misteriosa, tiene otro poder cognitivo que le permite gobernar. No se sabe bien cuál es, pero si procedimiento filosófico, el método de *różnojednia*, no es suficiente, esto significa, que ciberneta es mucho más que el rey-filósofo de Platón – es más eficaz, pero también más utópico.

Bibliografía:

Eisenstadt Shmuel (2009) *Utopía y modernidad: un análisis comparativo de las civilizaciones*. Warszawa: Oficyna Naukowa.

Trentowski Bronisław (2017) *Bożyca*, en: *Bożyca*. ”Kronos” (4) 2017. Warszawa: Fundacja Augusta hr. Cieszkowskiego.

Walicki Andrzej (2011) *Polska, Rosja, Marksizm*. Kraków: Universitas

Walicki Andrzej (2014) Instroducción, en: Trentowski Bronisław *Stosunek filozofii do cybernetyki czyli sztuki rządzenia narodem*. Warszawa: PWN.

1. La interpretación de la obra de Trentowski que es opuesta a nombrarle un *mesianista*, propone por ejemplo Andrzej Walicki, uno de los más importantes historiadores de la filosofía polaca de este periodo.

Compara p. ej.: Walicki (2011) *Polska, Rosja, Marksizm*. Kraków: Universitas. [↑](#footnote-ref-1)
2. El desarrollo de este método se ve en su división de los poderes cognitivos. Trentowski divide los poderes cognitivos en tres – ***rozum*** (la razón, *Verstandt*, la capacidad de entender y saber gracias a los sentidos), ***umysł***(la mente, *Vernunft*, un poder cognitivo en total especulativo, basado en la mente pensada y conceptualizada por el idealismo alemán) i ***mysł***, el poder cognitivo de tercer tipo, *różnojednia* (síntesis) de los dos anteriores, que mantiene los dos y les excede. Para Trentowski solo lograra el conocimiento a través de tercer poder es lograr el conocimiento verdadero. Los dos demás son siempre unilaterales.

Esta base para la filosofía de Trentowski esta presentada p. ej. en *Podstawy filozofii uniwersalnej* (*Las bases para la filosofía universal*), 1837; *Myślini czyli całokształt loiki narodowej* (*Myślini, o la lógica nacional completa*), vols. 1-2, 1844. [↑](#footnote-ref-2)
3. Su teoría de educación o enseñanza presentó en la obra *Chowanna, czyli system pedagogiki narodowej* (*Chowanna, o el sistema de pedagogía nacional*) vols. 1-2, 1842. [↑](#footnote-ref-3)
4. Todos los fragmentos de los textos en polaco traducidos por la autora de la ponencia. [↑](#footnote-ref-4)
5. Esta doble vocación puede ser reconciliada gracias al método de *różnojednia.* Pensando en el caso de Trentowski, quien aparte de su obra fue un personaje muy interesante y complejo, que tuvo muchísimos cambios y giros en su vida (p. ej. conversiones, la huida a Friburgo, la intención y ambición de ser un filósofo “alemán”, la vuelta a la lengua polaca y la intención de ser un filósofo “polaco”, la ruptura de las relaciones con la emigración polaca en Francia y Alemania) es posible decir, que *różnojednia* de estas dos vocaciones fue la pertenencia a la logia masónica. [↑](#footnote-ref-5)
6. Este carácter universal no le impide hacer en el prefacio de *Cibernética* algunos comentarios severos en cuanto al carácter político de la emigración polaca. Sus juicios severos sobre los círculos democráticos y sobre los más importantes autores e intelectuales polacos de la emigración resultaron en unas relaciones tensas entre Trentowski y otros autores. [↑](#footnote-ref-6)